

***Programa de inteligencia emocional como estrategia para disminuir la agresividad de los
estudiantes de educación primaria***

***Emotional intelligence program as a strategy to reduce the aggressiveness of primary
education students***

**Yoleida Ramona Vásquez¹, Nelly Josefina Valecillos Gómez² & Ornella Chanella
Salcedo³**

Universidad de Zulia, Universidad Privada Rafael Urdaneta,

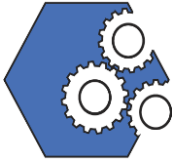
Resumen

El estudio tuvo dirigido a determinar el efecto del Programa de Inteligencia Emocional como Estrategia para Disminuir la Agresividad en los estudiantes de Educación Primaria. Sustentado en los aportes de Álvarez (2002) Goleman (2002) Parco (2006) y Ballesteros (2002). Fue un estudio de nivel descriptivo de campo, con diseño pre experimental de un grupo con pre y postest. La población la conformaron estudiantes de sexto (6to), grado de Educación Primaria, La muestra no probabilística intencional conformada por 20 escolares del sexo masculino, y femenino, considerándose un censo poblacional, se aplicó el Cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992), versión Medellín Colombia modificada por Castrillón, Ortiz, y Vieco, (2004). El análisis de los datos se desarrolló con la media y la desviación estándar y la t de Student para muestras relacionadas. Los estudiantes cambiaron de un nivel de agresividad *alto* en el pretest a un nivel *medio* en el postest, siendo estos cambios estadísticamente significativos a un nivel $\alpha=0,05$, excepto en la

¹ Licenciada en Educación Mención Ciencias Pedagógica Áreas Orientación de la Universidad del Zulia. (Luz). Magister en Orientación Educativa. Universidad del Zulia. (Luz). Doctora en Ciencias Humanas. Universidad del Zulia. (LUZ). Docente investigadora. Línea de Investigación de Sistemas Humanos de la Universidad del Zulia (LUZ). yoleidaramonav@hotmail.com

² Licenciada en Educación Mención Ciencias Pedagógica Áreas Orientación de la Universidad del Zulia. (Luz). Maestría en Psicología Educativa de la Universidad Privada Rafael Urdaneta. Docente investigadora. - Tutora y asesora de trabajos de investigación. Facilitadora de talleres de formación docente y Crecimiento personal. – Participante en la Línea de Investigación de Sistemas Humanos de la Universidad del Zulia (LUZ). nellyvalecillos@hotmail.com

³ Licenciada en Educación Inicial de la Universidad Católica Cecilio Acosta. Maestría En Psicología Educativa de la Universidad Privada Rafael Urdaneta. Docente investigadora. Salcedornella13@hotmail.com



dimensión de agresividad física, por tanto se concluyó que el Programa de Inteligencia Emocional disminuyó la agresividad en los estudiantes, comprobándose la hipótesis de la investigación.

Palabras Claves: Agresividad Física. Verbal. Ira. Hostilidad. Estudiantes.

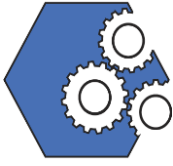
Abstract.

The study aimed, as a general objective, to determine the effect of the Emotional Sustained in the contributions of Álvarez (2002) Goleman (2002) Parco (2006) and Ballesteros (2002). It was a study of descriptive level of field, with pre-experimental design Intelligence Program as a Strategy to Reduce Aggression in Primary Education students. of a group with pre and posttest. The population was made up of sixth (6th) students, grade of Primary Education, the intentional non-probabilistic sample consisting of 20 male and female students, considering a population census, the Buss and Perry (1992), aggression questionnaire was applied, Medellín version Colombia modified by Castrillón, Ortiz, and Vieco, (2004). The analysis of the data was developed with the mean and the standard deviation and the Student t for related samples. The students changed from a high level of aggressiveness in the pretest to a medium level in the posttest, these changes being statistically significant at a level $\alpha = 0.05$, except in the dimension of physical aggression, therefore it was concluded that the Program of Emotional Intelligence decreased the aggressiveness in the students, verifying the hypothesis of the investigation.

Keywords: Aggressiveness Physical. Verbal. Go to. Hostility. Students.

Introducción.

La agresividad es un problema que afecta la vida del ser humano, la convivencia normal de las familias, los entornos educativos y las relaciones sociales, que se enmarcan en actos de agresividad tanto física, verbal y psicológica, dando a lugar a una situación de agredidos y agresores en niños, niñas y adolescentes. Al respecto, Álvarez (2002), define la agresividad como "...una conducta cuyo objetivo es dañar a una persona o a un objeto" (p.34). En este sentido, esta agresividad puede ser caracteriza por la presencia de conductas observadas por pelas, golpes, discusiones, gritos, ofensas, generando impactos en la convivencia con los



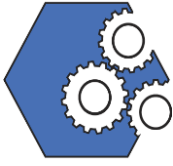
individuos que interactúan, alterándose así, las relaciones sociales y favoreciendo el desarrollo de diversos comportamientos antisociales.

Por otra parte, según Eljach (2011), en la región del mundo con más casos de violencia entre escolares según estudios realizados se encuentran los países latinoamericanos: Argentina, Colombia, Perú, Ecuador, República Dominicana, Chile y Venezuela donde más el 50% de los niños, niñas y adolescentes son víctimas de agresiones de parte de sus compañeros de clases, docentes, además aceptada como actos legales para castigar por los padres. (Plan UNICEF 2011).

De igual manera, según El Fondo de las Naciones Unidas para la infancia UNICEF en el año 2016, reporta en su publicación “Una situación habitual”: Violencia en las Vidas de los niños y los adolescentes se verificaron en todo el mundo, cerca de 130 millones de estudiantes entre las edades de 13 y 15 años (poco más de 1 de cada 3) experimentan casos de acoso escolar. Además, cerca de 500 ataques o amenazas de violencia en contra de los centros educativos en 18 países o territorios alrededor del mundo.

A pesar que el Proyecto Regional de Educación de América Latina y el Caribe, PRELAC y, el Marco conceptual de la Educación para Todos (2001-2015), adoptaron los lineamientos básicos por el Parlamento Latinoamericano y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), para impulsar acciones institucionales en estos países miembro donde se encuentran cerca de 3000 escuelas asociadas, y lograr que los sistemas educativos de América Latina cumplan a cabalidad su rol fundamental como estratégico de formar integralmente al individuo, proyectándolo en función de valores relacionados con la paz, la justicia, la democracia, la confraternidad, la libertad y el respeto a la naturaleza.

Otro autor destacado como, Parco (2006), sostiene que la agresión es el resultado de prácticas de socialización en el seno familiar, donde los niños y adolescentes que emiten conductas agresivas, provienen de hogares en el cual los actos de agresividad son realizados libremente como una forma de disciplina inconsistente o un uso para el castigo; deduciendo el autor que las conductas agresivas de estos jóvenes son el resultado como consecuencia de las experiencias desagradables vividas en sus contextos, siendo estas manifestada en

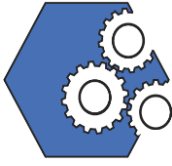


ellos, por impulsos que provocan reacción en conductas observadas en actos de agresividad física, agresividad verbal, o en expresiones de pauta de comportamientos de ira u hostilidad hacia una persona o situación

En Venezuela, la educación ha constituido uno de los sectores de mayor influencia en el desarrollo de la sociedad, en consecuencia, ha ido necesitando cambios para la formación de conocimiento significativo acordes con el desarrollo del nuevo milenio que ayude orientar el proceso formativo y a disminuir los actos violentos en el sector. Sin embargo, en el Estado venezolano, dentro de las instituciones educativas de educación primaria se ha evidenciado conductas que atentan contra la integridad del estudiante, donde muchos escolares expresan actos de agresividad en contra de sus docentes, compañeros o daños a mobiliario.

Por citar uno de estos casos en el municipio Maracaibo, en la parroquia Cecilio Acosta, en el contexto de una Escuela Básica Estatal; se han estado presentando situaciones en las cuales se manifiestan conductas agresivas, en algunos alumnos que se agreden durante clases, o en horas de recreo, se dan punta pies, hasta lograr hacer caer al compañero, se insultan, expresan a sus compañeros malas palabras, en algunos caso se han presentado estudiante heridos; tomando la dirección del plantel medidas que agudizaran la situación de manera negativa en el estudiante

De esta manera, dando lugar a un aislamiento en el educando, imposibilitando a los mismos a llevar adecuadas relaciones interpersonales con todo el contexto que brinde bienestar emocional y tener habilidades personales; para ser empático y mantener buenas relaciones sociales con los demás. Ante esto, Goleman (2002), plantea que un gran número de niños, niñas y adolescentes de la sociedad actual, carecen de herramientas socio-emocionales que le permitan adoptar conductas adecuadas, por medio de las experiencias de vida para resolver problemas y razonar con un buen manejo de inteligencia emocional para relacionarse de manera intrapersonal e interpersonal con todas las personas que les rodean.

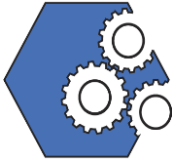


En este sentido, para Goleman (2004), la inteligencia emocional, “permite al ser humano relacionarse consigo mismo y con los demás, por ser este un acto comunicativo utilizados para guiar la conducta, los procesos de pensamiento y producir mejores resultados” (p: 55), de esta manera, los individuos en edad escolar puedan tener un buen control de las emociones.

En consecuencia, las diferentes situaciones de actos agresivos han dejado problemas con los padres y representantes de los estudiantes violentos, así como con los agredidos, por otra parte, surgen conflictos entre los padres y los docentes, creándose un clima de poca convivencia dentro de la institución educativa. En tal sentido y en razón de lo expuesto, en la presente investigación surge el interés de conocer los indicadores que están interviniendo en la presencia de conductas agresivas que van en deterioro de las actividades escolares y el desarrollo integral de los escolares de educación primaria, para lo cual se hace necesario saber: ¿Cuál será el efecto de un Programa de inteligencia emocional como estrategia para disminuir la agresividad de los alumnos de educación primaria?

De esta manera, describir la agresividad en los alumnos de educación primaria antes de la aplicación del Programa, así mismo, medir la agresividad en los educando después de la aplicación del Programa de inteligencia emocional para luego comparar ambas mediciones, y comprobar si al aplicar un Programa de inteligencia emocional a los estudiantes de educación primaria, la agresividad disminuirá en estos para la preparación emocional, además de la generación de un clima basado en la resolución de conflictos y actitudes establecidas en el bienestar común, donde no exista la presencia de actos violentos.

De acuerdo con lo expuesto, en la realidad escolar, se ha de conocer que una situación de acoso, intimidación o victimización es aquella en la que un alumno o alumna es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas, tanto las cometidas verbalmente o mediante contacto físico, manifestaciones de rabia o de exclusión que llevan a cabo los alumnos o grupos de ellos. (Aznar; Cáceres; & Hinojo. 2007).

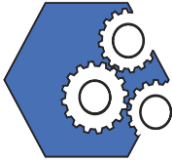


Así mismo, muchos de las manifestaciones de conductas agresivas entre niños pueden ser observados en las investigaciones realizadas que han encaminado los esfuerzos a la comprensión, análisis y generación de estrategias para prevenir, contener o interrumpir cualquier manifestación de actos agresivos que pueden incidir sobre la salud y bienestar emocional de los educandos en la vida familiar y por ende en las instituciones educativas.

De acuerdo con esto, según investigaciones realizadas por Hernández (2013), sobre el Efecto de un Programa de Inteligencia Emocional sobre la Agresividad en lo Alumnos de Educación Primaria cuyo objetivo fue determinar el efecto de un programa de inteligencia emocional en la agresividad en los estudiantes de la II etapa de educación primaria, realizada esta a través de un tipo de investigación experimental explicativa, con un diseño cuasi-experimental. Con una población de 18 alumnos, cursantes de 5º grado, 10 para el grupo control y 8 para el grupo experimental, a los que se aplicó el instrumento, un instrumento con 27 ítems de cuatro alternativas de respuestas: Siempre, Casi Siempre, Pocas Veces y Casi Nunca. Se evidenció que el programa de inteligencia emocional disminuyó el nivel de agresividad de los estudiantes de un nivel muy alto a un nivel bajo.

De la misma manera, el estudio realizado por Cárdenas (2014), dirigida a determinar el Efecto de un Programa de Inteligencia Emocional en la Agresividad de los Estudiantes de Educación Primaria, el tipo de investigación fue explicativo con un diseño pre experimental, con pretest y postest, conformada por una población de 26 estudiantes de sexto grado a quienes se les aplicó el cuestionario de Mavo (2006) para medir la agresividad. Los resultados indicaron que antes de la aplicación del programa, el grupo manifestó poca agresividad en las conductas verbales y físicas, pero luego del tratamiento se ubicó en el nivel de nada de agresividad, que existen diferencias significativas entre las medias del grupo antes y después de la aplicación del programa, aceptándose la hipótesis de investigación.

Otra de las investigaciones fue la realizada por, González (2014), el objetivo de la investigación fue determinar el Efecto de un Programa de Inteligencia Emocional sobre las Conductas Agresivas en los Adolescentes de Media General. El tipo de investigación

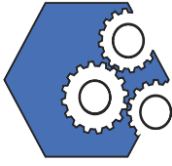


experimental, de nivel explicativo, con modelo experimento de campo y diseño pre experimental de un solo grupo con mediciones de pretest y postest. La muestra estuvo constituida por 20 alumnos a quienes se les aplicó el instrumento de Agresividad de Mavo (2006).

Antes de aplicar el Programa de Inteligencia Emocional, se evidenció un nivel de mediana agresividad con presencia de conductas verbales y físicas en los estudiantes. Después de aplicar el programa presentaron un nivel de nada de agresividad. Se aceptó la hipótesis sobre el efecto del programa de inteligencia emocional en la disminución de la agresividad de los adolescentes debido a que las diferencias entre las medias fueron estadísticamente significativas.

Finalmente, en la revisión se encontró el estudio de Naveda (2014), cuyo objetivo fue determinar el Efecto de un Programa de Inteligencia Emocional en el Comportamiento Agresivo de los alumnos de Educación Primaria. La investigación fue de tipo experimental, explicativo, con un modelo experimento de campo, un diseño pre- experimental. La población de 30 estudiantes. Se utilizó el cuestionario estandarizado de agresividad de Buss y Perry (1992). Concluyendo que existen diferencia entre las medidas estadísticamente significativas, en consecuencia, se interpreta que el tratamiento ejecutado mediante el programa, produjo el efecto deseado en los estudiantes disminuyendo su agresión.

En el Marco de los estudios expuesto, es visible como las diversas situaciones conflictivas han generado reacciones en el ámbito académico en la puesta en práctica de programas preventivos que intervengan en las diferentes formas de expresar los estudiantes la agresividad, siendo una de esta la agresividad física expresada por Álvarez (2006), como “conducta dirigida a causar daños física a otra persona” (p. 60), quedando así relacionada la agresión física con la intención de causar alguna golpes, puños, arañños y hasta lesiones graves de heridas a otra persona. Así mismo, la otra forma de manifestación agresiva es de manera verbal, la cual Ballesteros (2002), la define “como todos aquellos actos que se realizan para causar un daño verbal en los compañeros de clase observado como manifestaciones verbales, los gritos insultos, humillaciones y amenazas” (p.98).



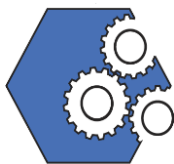
Las manifestaciones de ira, es otra forma de expresar conductas agresivas, para lo cual según, Calvo (2003), es "una sensación de disgusto debida a un agravio, malos tratos u oposición, y que normalmente se evidencia en un deseo de combatir la posible causa de ese sentimiento" (p.264). Finalmente, para Ballesteros (2002), las expresiones de hostilidad se refieren a un sentimiento o una predisposición a enojarse con alguien, tanto si una acción ofensiva es provocadora, como si no lo es pero es interpretada como provocadora.

Situaciones observadas en conductas de disgusto, malhumorado, discusiones frecuentes desafiantes, sentimientos de culpa o enfadado con todas las personas que se encuentran al alrededor de estos, dando lugar en los niños, niñas y adolescentes un problema que afecta las relaciones interpersonales y vínculos afectivos en la convivencia de las familias, además el deterioro de la armonía del trabajo escolar con sus compañeros de clase, docentes; situando en riesgo la salud física y mental tanto de agredidos como del agresores. De esta manera, se enfatiza la importancia de un buen control de las emociones en los individuos en edad escolar, con base al manejo de la inteligencia emocional, para relacionarse de manera intrapersonal e interpersonal con todas las personas que les rodean.

Por lo tanto, para Goleman (2004), la carencia de la valoración de sí mismo, provoca en los estudiantes ausencia de herramientas para la resolución de problemas, así como la habilidad de reconocer las propias emociones e impulsos para adecuarlos a un objetivo, de responsabilidad de los propios actos antes de actuar. Por otra parte, Salovey y Mayer (2002), exponen además que los educandos necesitan estar en un estado de continua búsqueda en la persistencia de la consecución de los objetivos, para hacerle frente a las situaciones estresante; además tener apropiadas formas de comunicación al relacionarse, ser empáticos, entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás.

Metodología.

La población en estudio estuvo constituida por 20 estudiantes, los criterios de selección estuvieron dados con base en indicadores precisos, los cuales se describen: (15) estudiantes del género masculino y (5) estudiantes femeninas, en edades comprendidas entre 12 y 13 años, con características de presentar conductas agresivas que asistían a un contexto,



pertenecientes al 6to grado de educación primaria donde se evidenció la problemática descrita al inicio del presente estudio, calificados como un censo poblacional. El estudio utilizó un muestro No probabilístico accidental por cuanto comprende la selección de las unidades de participantes que fueron autorizadas por sus padres para participar en el programa. El muestreo seleccionado permitió evaluar todos los sujetos unidades de análisis objeto de estudio.

Diseño de la Investigación

El diseño de la investigación, fue pre experimental de un grupo con pre y postest, este diseño permitió aplicar al grupo el pres test, luego aplicar el tratamiento y finalmente se aplicó el post test al mismo grupo, para medir si se dieron cambios en la variable dependiente Agresividad. El diagrama del diseño puede observarse en el siguiente cuadro.

Tabla N° 1. Diseño de la Investigación

Grupo	Asignación	Observaciones	Tratamiento	Observaciones
Único	Intencional	01	X	02

Donde:

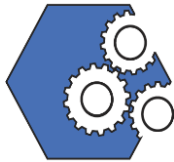
01=Pre-Test Medición de la Agresividad antes de la aplicación el programa.

X= Programa de Inteligencia Emocional.

02= Post-Test Medición de la Agresividad Después de la aplicación el programa.

Instrumento

En la investigación se utilizó el cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry (1992), versión Medellín Colombia modificado por Castrillón, Ortiz, y Vieco, (2004), consta de 20 ítems, y posee cuatro sub escalas: agresividad física (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7), agresividad verbal (ítems 8, 9,10,11 12), ira (ítems 13, 14, 15), y hostilidad (ítems 16,17, 18, 19, 20), el cual lo componen cinco alternativas de respuestas: (Completamente verdadero para mi 5), (Bastante verdadero para mi 4), (Ni verdadero ni falso para mi 3), (Bastante falso para mi 2), (Completamente falso para mi 1). La confiabilidad por medio del Alpha de Cronbach con coeficiente de correlación. El alfa general total es de $\alpha = 0.870$. Los baremos de



interpretación califican la agresividad en alta, media y baja para las dimensiones y la variable total.

Procedimiento

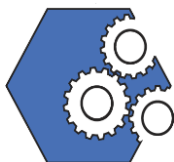
Para cumplir con la investigación se realizaron una serie de fases, iniciando con la selección del instrumento (AQ para medir la Agresividad) de Castrillón, Ortiz, y Vieco, (2004), reportando sus propiedades psicométricas. Luego, se solicitó permiso a la institución para la realización de la investigación, igualmente, se entregó a los padres un consentimiento informado los objetivos de la investigación para autorizar la participación de sus hijos y representados. Una vez que aceptaron se les pidió que firmaran el consentimiento para la participación de los menores de edad. Además, se les explicó que la información era totalmente confidencial

Posteriormente, se diseñó el Programa de inteligencia emocional de 5 sesiones con un total de 20 horas, se realizó la aplicación del pre -test a los estudiantes de la institución, y aplicó el Programa de inteligencia emocional a los estudiantes, luego se realizó la aplicación del post –test, se realizó la tabulación y análisis de los datos recolectados con el instrumento a través del IBM SPSS, Statistics, versión 19. Finalmente, se analizaron los datos en función de las preguntas formuladas, objetivos de la investigación, hipótesis presentada, basamentos teóricos, revisión y comparación de otras investigaciones realizadas, por último, se presentaron las conclusiones y recomendaciones.

Análisis de los Resultados

A continuación, se muestran los resultados encontrados antes de la aplicación del programa de inteligencia emocional, evidenciándose en la Tabla N° 1, que en todas las dimensiones de la variable (agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad) los estudiantes obtuvieron un nivel alto, al igual que para la variable de Agresividad. La media más alta de las dimensiones fue obtenida en la agresividad física, seguida de la hostilidad, siendo la media de la agresividad verbal y la ira muy similares numéricamente.

Tabla N° 1. Variable Agresividad: Pretest



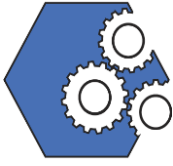
Dimensiones/Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Nivel de Agresividad
Agresividad Física	19,00	35,00	28,1500	4,35618	Alto
Agresividad Verbal	8,00	20,00	16,3000	2,97534	Alto
Ira	13,00	20,00	16,6000	2,11262	Alto
Hostilidad	15,00	25,00	20,8500	2,90689	Alto
Agresividad	61,00	100,00	81,9000	9,73274	Alto

En la Tabla N° 2 se describen los resultados que dan respuesta a identificar la agresividad en los alumnos de educación primaria después de la aplicación del programa de inteligencia emocional. Los estudiantes obtuvieron en las dimensiones Agresividad física y hostilidad un nivel alto, por otra parte, en las dimensiones agresividad verbal e ira reflejaron un nivel medio, al igual para la variable Agresividad el resultado fue un nivel medio. Las medias más altas en las dimensiones fueron la agresividad física y la hostilidad, seguidas de la ira y agresividad verbal.

Tabla N° 2. Variable Agresividad: Postest

Dimensiones/Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Nivel de Agresividad
Agresividad Física	15,00	35,00	27,9500	4,86096	Alto
Agresividad Verbal	9,00	17,00	12,1500	1,75544	Medio
Ira	9,00	16,00	12,6500	1,53125	Medio
Hostilidad	13,00	20,00	15,7000	1,89459	Alto
Agresividad	53,00	79,00	62,4500	5,28628	Medio

Para comparar la agresividad en los alumnos de educación primaria antes y después de la aplicación del programa de inteligencia emocional, se presentan en la Tabla N° 3 los resultados de la Prueba t de Student, donde al comparar el valor de la significancia asintótica en las dimensiones de Agresividad verbal, ira y hostilidad, se observa un valor menor al valor alfa establecido ($p 0,00 < 0,05$), lo cual significa que las diferencias entre las medias del pre y post son estadísticamente significativas. Por el contrario, en la



dimensión Agresividad Física, el valor de la significancia asintótica es mayor al valor alfa establecido ($p 0,330 > 0,05$) por tanto, las diferencias entre ambas mediciones en esa dimensión no son significativas.

Finalmente, para la variable total de agresividad se encontró que el valor de la significancia asintótica fue menor al valor alfa establecido ($p 0,00 < 0,05$), lo cual indica que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis planteado al inicio del estudio sobre la efectividad del programa en reducir las conductas agresivas.

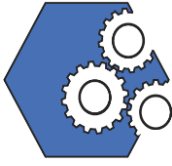
Tabla N° 3. Prueba t de Student

Prueba de muestras relacionadas

Comparación Pre-Post Dimensiones y Variable	Diferencias relacionadas					t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	95% Intervalo de confianza para la diferencia				
				Inferior	Superior			
Pre- Post Agresividad Física	,20000	,89443	,20000	-,21860	,61860	1,000	19	,330
Pre- Post Agresividad Verbal	4,15000	2,27746	,50926	3,08411	5,21589	8,149	19	,000
Pre- Post Ira	3,95000	2,11449	,47281	2,96039	4,93961	8,354	19	,000
Pre- Post Hostilidad	5,15000	3,23265	,72284	3,63708	6,66292	7,125	19	,000
Pre- Post Agresividad	19,45000	7,51472	1,68034	15,93300	22,96700	11,575	19	,000

Discusión de Resultados

Con la finalidad de describir la agresividad en los alumnos de educación primaria antes de la aplicación del programa de inteligencia emocional, se evidenció un nivel alto en todas las dimensiones de la variable. Más específicamente, en la dimensión Agresividad Física, según los términos de Álvarez, (2002), indica que los alumnos de educación primaria manifestaban con alta frecuencia conductas con la intención de causar daños físico a sus compañeros de clases, tales conductas se expresaban por medio de golpes, puños, aruños, uso de la fuerza para intimidar controlar o forzar a alguien contra su voluntad y atentarla en contra de su integridad física, generalmente estas manifestaciones de agresividad poseen la intención de demostrar fuerza y dominio.

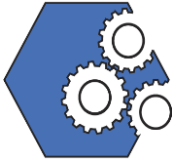


Con respecto a la segunda dimensión de la variable Agresividad Verbal, los estudiantes calificaron también en un nivel medio, esto indica según lo expresado por Ballesteros (2002), que los alumnos que participaron en este estudio realizaban conductas con la intención de causar daño verbal en los compañeros de clase tales como gritos, insultos, humillaciones y amenazas. Adicionalmente, en la dimensión Ira, los alumnos participantes en esta investigación obtuvieron un nivel alto antes de la aplicación del Programa de Inteligencia emocional, lo cual indica según Calvo (2003), que experimentaban con frecuencia sensaciones de disgusto y rabia debida a un agravio, malos tratos u oposición, causando posteriormente sentimientos de culpa, malhumor, irritabilidad y disminución de su autoestima por sentirse fuera de control.

En la última dimensión denominada hostilidad, los estudiantes de educación primaria obtuvieron también un nivel alto, esto indica según Ballesteros (2002), que experimentaban sentimientos hostiles hacia otras personas y predisposición a enojarse con los demás, producto de una adecuada interpretación de sus acciones, es decir las percibían como provocadoras independientemente de su intención, es decir, esto se debía a que realizaban una evaluación cognitiva negativa de las acciones de los demás, distorsionando la realidad y generando más ira, resentimiento y rabias, causando que el individuo realice conductas desafiantes.

Finalmente, antes de la aplicación del Programa de Inteligencia emocional, los alumnos de educación primaria, obtuvieron un nivel alto de agresividad, lo cual indica, según lo expresado por Parco (2006), que este grupo de alumnos manifestaban expresiones de orden conductual, físico y verbal con la intención de producir daño a los compañeros de clase tales como, golpe, patadas, empujones, con la intención de dañar al otro bien sea en el ámbito físico o verbal donde prevalece los golpes, los insultos y maltratos, situación que interfería en las relaciones sociales. Por esta situación descrita, fue necesario abordarla con la aplicación de un Programa de Inteligencia emocional

Estos resultados de niveles de agresividad alto, antes de la aplicación del programa de inteligencia emocional coinciden con los expuestos por Hernández (2013) quien determinó el efecto de un programa de inteligencia emocional sobre la agresividad en los alumnos de

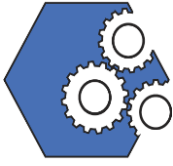


educación primaria, a través de un diseño cuasi experimental, siendo la dimensión de agresividad verbal con mayor nivel, a diferencia de este estudio, donde la dimensión de agresividad física fue la media más alta en el pretest.

Por otro lado, los resultados difieren con los reportados por Cárdenas (2014) quien por medio de un estudio pre experimental determinó el efecto de un programa de inteligencia emocional en la agresividad de los estudiantes de Educación Primaria, los resultados indicaron que antes de la aplicación del programa, el grupo manifestó poca agresividad en las conductas verbales y físicas, con presencia de burlas, golpes y empujones. También, se muestran resultados diferentes a los reportados por González (2014) quien encontró un nivel de mediana agresividad con presencia de conductas verbales y físicas en los estudiantes en los adolescentes de educación media general antes de aplicar el programa de inteligencia emocional. Se evidencia, entonces, resultados contrarios a esta investigación donde los niveles de agresividad fueron altos antes de la aplicación del Programa.

Por otra parte, al identificar la agresividad en los alumnos de educación primaria después de la aplicación del programa de inteligencia emocional, se encontró que las dimensiones de Agresividad Física y Hostilidad permanecieron en un nivel alto, pero con la característica de que ambas dimensiones disminuyeron los puntajes en la media. Con respecto a las dimensiones de agresividad verbal e ira se observó que los alumnos disminuyeron los puntajes en las medias en el postest permitiendo calificarlas en el nivel medio, al igual que la variable total de Agresividad.

Estos resultados del postest permiten inferir que las estrategias y actividades ejecutadas durante la administración del Programa de Inteligencia Emocional, dirigidas a la adquisición de competencias intrapersonales e interpersonales en los alumnos de educación primaria, tales como la habilidad del reconocimiento de sus propias emociones e impulsos para adecuarlos a sus objetivo, de responsabilidad de hacer consciente los propios actos antes de actuar, la valoración de sí mismo, la búsqueda de en herramientas para la resolución de problemas según lo expresado por Goleman (2004), permitieron disminuir algunos comportamientos de agresividad verbal manifestados por el grupo de alumnos

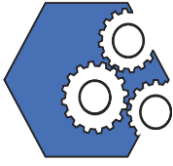


antes de la aplicación del Programa, según Salovey y Mayer (2002), tener apropiadas formas de comunicación para relacionarse, ser empáticos a, así como en las sensaciones de rabia e irritabilidad.

No obstante, es importante destacar que las estrategias implementadas no lograron modificar totalmente la agresividad física manifestada por los alumnos, es decir, que los comportamientos dirigidos a causar daño físico al resto de sus compañeros, aún permanecen. Así mismo, en la dimensión de hostilidad en los alumnos persisten distorsiones cognitivas con respecto a las acciones que realizan las demás personas, lo cual les produce sentimientos negativos y conductas desafiantes. Pero de manera general, se evidenció una disminución en la variable de agresividad en el postest cambiando a un nivel medio.

Finalmente, al comparar en las mediciones de la agresividad antes y después de la aplicación del Programa de Inteligencia emocional, se evidencia en la dimensión de Agresividad Física, el Programa no tuvo los efectos esperados relacionados a la modificación de esta dimensión, en cambio se evidenciaron cambios estadísticamente significativos en las dimensiones de Agresividad verbal, ira y hostilidad, logrando disminuir los niveles en estos comportamientos luego de la aplicación del Programa. De manera general, se comprobó la Hipótesis de investigación, donde se establecía, la disminución de la agresividad en los alumnos de educación primaria, luego de la aplicación del Programa de inteligencia emocional.

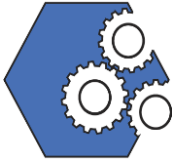
Estos resultados sobre la efectividad del Programa de Inteligencia emocional en la disminución de la agresividad en los alumnos de educación primaria, concuerdan con los encontrados por Hernández (2013), donde se evidenció que el programa de inteligencia emocional tuvo el efecto deseado y esperado, logrando disminuir el nivel de agresividad de los estudiantes de educación primaria tratados de un nivel muy alto de agresividad a un nivel bajo. Similares resultados, reportó Cárdenas (2014) indicando que antes de la aplicación del programa, el grupo manifestó poca agresividad en las conductas verbales y físicas, pero luego del tratamiento se ubicó en el nivel de nada de agresividad, existiendo



diferencias significativas al comparar las medias con la prueba t, concluyendo la efectividad del Programa de inteligencia emocional en la disminución de la agresividad, aceptándose la hipótesis de investigación.

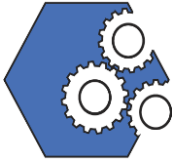
También, se encontraron coincidencias con la investigación de González (2014) quien reportó efectividad del Programa de Inteligencia emocional para disminuir la agresividad de los adolescentes de educación Media General tanto en sus conductas verbales como físicas. Finalmente, coinciden con los Naveda (2014) quien encontró una disminución de la agresividad en los estudiantes de educación primaria, por medio de la aplicación de un Programa de Inteligencia emocional.

Estos resultados pueden ayudar a diseñar programas de intervención para disminuir la agresividad física y verbal, la ira y hostilidad en los estudiantes de educación básica, evitando con ellos que los educandos se involucre en situaciones de pelias, golpes, discusiones, gritos, ofensas, que le generen impactos en la convivencia con los individuos que interactúan, alterándose así, las relaciones sociales y favoreciendo el desarrollo de diversos comportamientos antisociales en su etapa adulta; reconociendo desde lo investigado que en el sector educativo de educación primaria, la población, es vulnerable por estar en riesgo de manifestar problemas de conducta.

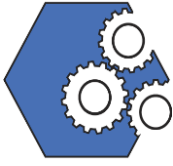


Referencias.

- Álvarez, A., (2002). *La agresividad en la escuela*. Caracas: Candidus
- Aznar, I.; Cáceres, M.; Hinojo, F. (2007), Estudio de la Violencia y Conflictividad Escolar en las Aulas de Educación Primaria a través de un Cuestionario de Clima de Clase: El Caso de las Provincias de Córdoba y Granada (España) REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 5, núm. 1, (pp. 164-177) Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/551/55100110.pdf>
- Ballesteros (2002). *Desarrollo de habilidades del pensamiento*. México: Editorial Trillas.
- Benavides, O. (2002). *Competencias competitivas diseño para organizaciones Latinoamericanas*. Mc Graw-Hill. Colombia.
- Cárdenas, A. (2014). **Efecto de un programa de inteligencia emocional en la agresividad de los estudiantes de educación primaria**. Maestría en Psicología Educacional. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo.
- Castrillón, D, Ortiz, A Y Vieco F. (2004). **Cualidades Paramétricas de Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín Colombia**. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública* Vol. 22 N° 2 Medellín
- Calvo, F. (2003). *Fracaso/éxito escolar. Análisis y vías de solución*. Editorial Itxaropena
- Eljach, S. (2011). **Violencia escolar en América Latina y el Caribe Superficie y Fondo. Plan UNICEF** ISBN: 978-92-9250-006-1 Publicado en noviembre, 2011 . Disponible en https://www.unicef.org/costarica/docs/cr_pub_Violencia_escolar_America_Latina_y_Caribe.pdf
- Erickson, E. (1997) *Psicología Educativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Escobar, T. (2004) *Las relaciones humanas*. Mérida. Venezuela. Universidad de los andes.
- Escobar, T. (2006). *La inteligencia emocional*. Javier Vergara Editores. Buenos Aires
- Fermín, D. (2014). **Restos de la Educación en Venezuela**. Publicada por el Nacional en Caracas 08 de Abril de 2014. <http://www.eluniversal.com/opinion/140430/retos-de-la-educacion-en-venezuela>



- Fernández, F. Hinojo, F., Y Aznar, I. (2004). **Grado de incidencia del maltrato entre compañeros/as en un centro educativo de educación primaria**, *Revista de Ciencias de la Educación*, 197, pp. 27-45.
- Fondo De Las Naciones Unidas Para La Infancia UNICEF (2016), **“Una situación habitual”: Violencia en las Vidas de los niños y los adolescentes**. Disponible en: https://www.unicef.org/publications/files/Violence_in_the_lives_of_children_Key_findings_Sp.pdf
- Gardner, H. (2001) *Inteligencia Múltiples en el siglo XXI*. Recuperado de: <http://www.previsl.com/es/centropsicologia/ira.asp>
- Gil’ Adí D. (2000) *Inteligencia Emocional en la Práctica*. Mc. Graw Hil Interamericana de Venezuela, S.A.
- Goleman, D. (2002). *La inteligencia emocional en la empresa*. Barcelona: Vergara
- Goleman, D (2004). *Educar con Inteligencia Emocional*. Buenos Aires – Argentina: Editor Javier Vergara.
- González, X. (2014). **Efectos de un programa de inteligencia emocional en la agresividad de los adolescentes de educación media general** Maestría en Psicología Educacional. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo.
- Guerra, L. Y Plaza, T (2002). *La estructura de la magia* Santiago de Chile: Editorial Cuatro vientos.
- Hernández, D. (2013). **Efectos de un programa de inteligencia emocional en la agresividad de los estudiantes de la II etapa de educación primaria**, Maestría en Psicología Educacional. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo.
- Naveda, L. (2014). **Efecto de un programa de inteligencia emocional en el comportamiento agresivo de los alumnos de educación primaria**. Maestría en Psicología Educacional. Maracaibo Universidad Rafael Urdaneta.
- Organización De Las Naciones Unidas UNESCO (2005). **Informe de seguimiento de la educación para todos en el mundo** (2005). Recuperado de: <http://www.unesco.org/educación/gmrdwnload/es.summary.pdf>
- Parco, W. (2006). **Agresividad Infantil**. Lima, Perú: Universidad Nacional Federico Villarreal.



Proyecto Regional De Educación De América Latina y El Caribe, PRELAC (2001-2015). Recuperado de: <http://www.parlatino.org/pdf/temas-especiales/plan-desarrollo/vol1-propuesta-plan-educacion-alatina.pdf>

Quintero, L. (2013), **Efecto de un programa psicoeducativo en el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas de educación primaria** Maestría en Psicología Educacional. Maracaibo Universidad Rafael Urdaneta.

Salovey, P. & Mayer, J. (2002). **La emoción y la inteligencia** edición Madrid. Paraninfo, S.A.

Sanjuán, P., Pérez, A., Bermúdez, J. & Sánchez, A. (2000). **Hostilidad y Reactividad cardiovascular en tareas físicas.** *Revista de psicología general y aplicada.* 53 (4), 673-691.

Vera, J. (2008). **Aprender a convivir desde la escuela en el mundo de hoy.** En: Álvarez, J. et al. (coord.). *Participación, convivencia y ciudadanía.* Granada: Editorial Osuna.